

CRONICA DEL MUNDO ARABE

EL trimestre comprendido entre julio y septiembre del corriente año ha servido, en el orden de las amistades hispanoárabes, no sólo para elevar la categoría oficial de las relaciones con las naciones árabes independientes, sino para añadir nuevas pruebas a la ya extendida convicción de que en el contacto general con el amplio mundo del arabismo la buena fe de los propósitos españoles se prueba por el modo cómo «España cumple sus palabras y compromisos», según frase que en la Prensa árabe se ha repetido con frecuencia durante dichos meses. Las elevaciones de categorías han sido respecto a Líbano, Jordania e Iraq, que han convertido en Embajadas sus representaciones diplomáticas en Madrid, a la vez que se han hecho Embajadas las representaciones españolas en Beirut, Jerusalén y Bagdad. También fué ratificado y confirmado el tratado cultural hispanoegipcio, que se había firmado en El Cairo en abril de 1952, y firmado entre España y Egipto un acuerdo comercial de pagos. Entre tanto visitaron España una expedición femenina de muchachas universitarias egipcias y el propietario de una gran agencia de información de El Cairo.

* * *

Aparte, y de modo especial, destacó este año la expedición a la Meca de peregrinos procedentes del Protectorado español en Marruecos y las zonas norteafricanas de pertenencia española, pues aunque esencialmente las peregrinaciones sólo responden a un propósito religioso de los musulmanes, este año, por circunstancias especiales del estado de cosas general norteafricano, han servido para destacar cómo en los territorios donde España actúa, sean de protección o de soberanía, las relaciones mutuas amistosas entre españoles y maghrebíes

no sólo son de tolerancia, sino de auténticos vínculos familiares mutuos. Así, en el Próximo Oriente se ha sabido y comentado que los quinientos peregrinos del barco español han sido los que han ido mejor acondicionados — por empeño especial y personal gestión del Alto Comisario en Tetuán, teniente general García Valiño— ; que todas las autoridades españolas salieron a despedirles y recibirles, y que en esto, como en todo, los musulmanes marroquíes de zona jalifiana o de soberanía tienen facultad de regir libremente sus asuntos sin verse sujetos a ninguna clase de coacciones.

* * *

En esto, el mayor contraste lo ha originado la comparación con la vecina zona marroquí del Protectorado francés, donde desde agosto se ha abierto una crisis cuyos resultados pueden ser de larga duración y de consecuencias imposibles de prever, pues la destitución y deportación del sultán Muley Mohammed Ben Yusef no ha cerrado ningún período de crisis, sino que, en realidad, lo ha abierto, como objetivamente lo demuestra el que desde el día de la destitución no se haya logrado allí un punto de equilibrio permanente. Y como los sucesos salientes del proceso de la crisis no sólo son sobradamente conocidos por las informaciones de prensa diaria, sino excesivamente prolijos en detalles circunstanciales ajenos a las líneas directrices y a las dimensiones de esta «Crónica del Mundo Árabe», ello obliga a destacar que vistos los sucesos en perspectiva histórica contemporánea, lo que más destaca en ellos es la internacionalización o reinternacionalización de la cuestión marroquí, que ciertos elementos querían presentar como un asunto especialmente francés. Así, por ejemplo, no cabe duda de que la acción desarrollada por los elementos directivos de aquel Protectorado en Rabat, Mekinez y Marrakex ha contribuido tanto o más que la acción de los marroquíes a que el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas volviese a tratar del asunto marroquí que se había considerado en cierto modo encauzado internacionalmente después de la resolución de la Comisión política de la O. N. U., cuando el 17 de diciembre de 1952 aprobó el texto solicitando que Francia y el sultán continuasen las negociaciones con el propósito de la creación de un Gobierno autónomo a la luz de las estipulaciones de la Carta de las Naciones Unidas. La desaparición

por fuerza de una de las dos partes interesadas ha hecho que en la petición de debate y en la protesta de los dieciséis países del bloque africanoasiático se haya definido la situación de incertidumbre marroquí como una amenaza para la paz. Egipto, Iraq, Saudía, Yemen, Siria, Líbano, Persia, Afghanistan, Pakistán, India, Filipinas, Birmania, Tailandia, Indonesia, Etiopía y Liberia, no han reaccionado sólo ante los hechos producidos, sino ante la forma unilateral como los cambios se han producido, sin que el total de la opinión pública marroquí haya podido conocerse objetivamente.

El procedimiento y la forma han sido también, y siguen siendo, factores principales de la disconformidad de aquellos elementos representativos franceses que desde París, y desde distintos sectores del pensamiento de la política han coincidido en rechazar los procedimientos de imposición y fuerza como contrarios al espíritu de «la vraie France», basado en antiguos principios de libertad y justicia. Y es muy significativo el hecho de que dichos elementos representativos sean precisamente muchos de los mayores expertos en cuestiones marroquí, norteafricanas, arábigas e islámicas. Así, los generales Catroux y Maugin, el gobernador general Delavignette, el experto en temas de la Unión Francesa y parlamentaria doctor Aujoulat, los eruditos arabistas profesores Louis Massignon y Regis Blachère, profesor de la Sorbone Charles André Julien, escritores norteafricanos como el argelino Albert Camus, ex ministros como François Mitterand (el cual dimitió su cartera por no estar conforme con la destitución de Muley Mohammed) y otros muchos nombres significativos agrupados en distintos organismos, como el «Comité France Maghreb», el «Comité d'Etude des Problèmes d'Outremer» y la Agrupación de Intelectuales Católicos. Demostrándose por la existencia de todos esos organismos la diferencia entre las tesis oficiales al uso en Rabat y el fondo real de las cosas.

* * *

En la zona española del Protectorado jafifiano la conservación de la normalidad y la no existencia de causas de inquietud destacaron en la celebración feliz de la Pascua de Aid el Kebir, realizada en las mezquitas con las invocaciones tradicionales (el mismo día en que por primera vez durante muchos siglos no se celebró en la zona sultaniana).

En ella, el discurso del Alto Comisario teniente general García Valiño destacó cómo España lamenta las tribulaciones de Marruecos en el momento crucial por que éste atraviesa, cómo el centro de gravedad de lo político y espiritual está hoy en zona española, y cómo la presencia de España es una «máxima garantía para el noble pueblo hermano», gracias al respeto de religión, instituciones y costumbres. A ellos contestó S. A. el Jalifa «estimando en su justo valor» el sentimiento del Gobierno y el pueblo español ante los sucesos dolorosos para Marruecos, que también afectan a toda la arabidad y al Islam, «porque España sigue dando todavía pruebas de que es la fiel ejecutoria de sus compromisos, la que cumple su palabra, la que es sincera en sus promesas, la que se preocupa en silencio por la realización de sus beneficiosos proyectos». Opinión semejante a la del portavoz del bloque africanoasiático, o sea el delegado sirio Farid Zeineddin, que en una conferencia de prensa habló con entusiasmo del apoyo de España a los marroquíes y de su observación de los tratados.

* * *

En la zona tangerina, desde el 1 de agosto entraron en vigor las reformas administrativas y judicial, referentes a la composición de la jurisdicción internacional, a los tribunales y reglamento de la policía general y la policía especial, tal como fueron concertados por las potencias en noviembre de 1952. y según Dahires sultanianos firmados en 4 de julio. Como es sabido, se ha confiado a jefes militares españoles el mando de la policía especial y de la Oficina mixta de información, así como a otro español el puesto de administrador de Trabajos y Sanidad.

* * *

En Argelia, las revistas especializadas en cuestiones francesas de ultramar hacen constar la calma relativa que allí se observa en el centro de Africa del Norte, mientras Túnez y Marruecos atraviesan por crisis agudas. Acaso porque circunstancias de carácter económico urgente, en un año de tendencias a la depresión, han concentrado la atención más urgente sobre necesidades de trabajo y producción.

Especialmente en ambientes rurales, como el campesinado, en el cual aumentan los sectores de mejora rural (S. A. R.) entre la población agrícola musulmana.

* * *

En Túnez o Tunicia, después de las elecciones de caudatos y municipalidades, que, como ya se dijo, fueron celebradas en mayo, con abstenciones de grandes masas de electores, aunque pasaron sin incidentes, no se tuvo tampoco el resultado que oficialmente se preveía, pues se dió el caso de que algunos candidatos elegidos no aceptaron sus nombramientos, alegando que se les había designado sin consultarles o de oficio. La muerte violenta en julio del heredero del trono beylical, príncipe Azzeddin, por un miembro de la Resistencia tunecina, fué prueba de que la tensión no había cesado. Y la protesta del bey Mohammed Amin contra su primer ministro Salajeddin Bakuch, enviada el 1 de agosto, demostró que el soberano de la Regencia mantiene su tendencia de siempre. Sin embargo, la impresión general reciente es, si no de un apaciguamiento completo, por lo menos de un efectivo compás de espera con deseo de arreglo. En julio fueron libertados algunos de los dirigentes del Neo Destur, y además pudo comenzar a actuar al frente del sindicalismo musulmán tunecino Nuri Budali, que es el sucesor del asesinado Ferhat Hached. A última hora, las mayores esperanzas se ponían en el cambio de Residente general, desde el 3 de septiembre en que ocupó el cargo Pierre Armand Voizard, de quien se cree ser un elemento negociador.

* * *

En Libia, y en la segunda quincena de julio, fué firmado un Tratado de Alianza con Inglaterra, el cual tendrá una duración de veinte años. En Libia se conceden a los ingleses bases militares, terrestres, navales y aéreas, a cambio de lo cual Gran Bretaña garantiza la defensa de aquel reino y ayudará al desarrollo económico del país con dinero y técnicos, además de cooperar a la formación de un ejército libio. Dicho acuerdo fué negociado en Londres por el jefe del Go-

bierno libio, Mahmud Muntaser, y ratificado el 20 de agosto en el Parlamento de Libia por 36 votos contra 16.

* * *

En Egipto fué abolida la Monarquía y se anunció el fin de la dinastía de Mohamed Alí, estableciéndose simultáneamente el régimen republicano bajo la presidencia del general Mohamed Naguib, quien conserva, además, los poderes ejercidos bajo la Constitución provisional. El nuevo sistema será mantenido durante tres años, al cabo de los cuales la nación decidirá, por medio de un plebiscito, cómo han de quedar definitivamente la República y su Presidente. El 23 y 24 de junio se celebraron a la vez el establecimiento del nuevo régimen y el primer aniversario de la revolución de 1952 con grandes fiestas, a las cuales se invitaron a representantes informativos de varios países, entre ellos de España, donde fueron el director de la más importante agencia de información y el jefe de programaciones de la más importante emisora de radiodifusión. Entre tanto, en lo interior, se ponía en marcha el plan total de reforma agraria, y en lo exterior, se desarrollaba lentamente una nueva serie de conversaciones con los representantes militares británicos respecto a un arreglo de la cuestión de la defensa del Canal de Suez.

* * *

En el Sudán, el comandante Salah Salem, como representante personal del general Naguib, concertó un acuerdo verbal con los jefes del partido independiente, respecto a la actitud que Egipto había de adoptar mientras se celebra el plebiscito del próximo otoño en todo el país del Alto Nilo.

* * *

Y en los países árabes del lado asiático los principales acontecimientos fueron la proclamación del coronel Adib Chichakli como presidente de la República y jefe del Gobierno de Siria desde el 9 de julio, y la declaración nombrando a Jerusalén nueva capital oficial del reino árabe de Jordania desde el 24 de julio.

R. G. B.